

Elegir las palabras adecuadas es muy importante cuando hablamos con los niños sobre su tratamiento. Estos son algunos consejos para elegir las palabras que pueden llevar al éxito.

En lugar de...	Pruebe con...	¿Por qué es importante?
¿Quieres tomar tu medicina?	¿Quieres tu medicina en un vaso, en un dispensador o una jeringa?	No queremos ofrecer opciones que en realidad no lo son. <u>No</u> tomar un medicamento no es una opción, pero podemos ofrecer opciones sobre <u>cómo</u> tomarlo.
Tienes que quedarte quieto.	Tienes un trabajo muy importante, y es estar quieto como una estatua.	Darles a los niños un trabajo les ofrece independencia y se sienten menos como si les estuviéramos diciendo lo que tienen que hacer.
Lamento que te hagan esto.	Tu enfermero/médico te está ayudando, lo que él/ella hace sirve para que tu cuerpo se mantenga sano.	Aunque las cosas que hacemos puedan ser incómodas, es importante explicarles que todo es para ayudarlos. Los niños también deben sentir siempre que los enfermeros/médicos están de su lado.
¡No mires!	Está bien que mires, y podemos explicarte lo que está pasando a medida que ocurre.	Muchos niños se benefician de ver sus procedimientos. Decirles que no miren puede ser más preocupante.
No sentirás nada.	Puede que sientas (un apretón, algo de presión, un pinchazo rápido, una sensación de frío).	La percepción del dolor y las molestias de cada persona son diferentes. Podemos describir la sensación sin decir que definitivamente dolerá o no.
¡No llores! No tengas miedo. ¡Eres un niño grande!	No pasa nada por llorar o sentirse nervioso. Estás haciendo un gran trabajo al contarnos cómo te sientes. Todos estamos aquí para ayudarte.	Todos los sentimientos son válidos, y no podemos esperar que los niños no se molesten. Es importante permitirles sentir y expresar sus sentimientos para poder procesarlos.

